

CAPÍTULO 1

EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA DEL HOMBRE

¿Por qué estoy yo aquí?

- ¿Es el hombre un puro accidente biológico en medio de un mundo sin sentido?
- ¿Hay algún diseño?
- ¿Por qué Dios hizo al hombre?
 - Para darse gloria a sí mismo.
 - Para mostrar su bondad.
 - Para compartir su infinita bondad y alegría con nosotros. Alegría que será completa en el cielo.
- ¿En qué consistirá la alegría del cielo?
 - Poseer a Dios y ser poseído por El. Una unión tan perfecta que no nos podemos imaginar.
- ¿Existe el tiempo en el cielo?
 - El tiempo no existe en el cielo.
 - Cuando hablamos de la eternidad no nos referimos a un tiempo muy largo sino a un continuo presente.
 - En el cielo no hay pasado ni futuro, sólo presente.
 - Esa es la razón por la cual el cielo no puede ser aburrido.
- ¿Nos pueden dar las cosas del mundo la perfecta alegría?
 - No. Las cosas del mundo sólo nos traen alegrías pasajeras. Sólo Dios puede dar la perfecta alegría al hombre.

¿Qué debo hacer?

- El destino del hombre consiste en estar unidos eternamente a Dios por amor; y unidos a las personas a quienes nosotros amamos a través de Dios.
- Para estar unidos a Dios en el cielo debemos comenzar por unirnos a El aquí en la tierra.
- Pero para amar a Dios en la tierra debemos conocerlo.
- Para conocer a Dios necesitamos: catequesis, vida de oración, leer buenos libros religiosos, practicar las virtudes, recibir los sacramentos.
- Para ganarnos el cielo le tenemos que probar a Dios que realmente le amamos. Y sólo sabremos si le amamos si cumplimos los mandamientos.
- El amor a Dios reside en nuestra voluntad, no en nuestras puras emociones.
- Cuanto más hagamos por Dios en este mundo, mayor será nuestra alegría en el cielo.
- Todas las almas del cielo serán perfectamente bienaventuradas y felices.

- Concluyendo: Para ganarnos el cielo debemos conocer, amar y servir a Dios en este mundo.
- El “lumen gloriae” es una iluminación especial que tendrán los bienaventurados en el cielo para conocer y amar más profundamente a Dios. Conocimiento y amor que será sobrenatural.
- Dios nos da la gracia santificante en el momento del bautismo para que podamos amarle sobrenaturalmente ya en este mundo.
- Conocer, amar y servir a Dios en este mundo es todo lo que debemos buscar y hacer para tener una buena vida espiritual.

¿Quién me dirá lo que debo de hacer?

- Para alcanzar el cielo necesitamos la ayuda de aquellos que nos pueden enseñar el camino.
- La primera ayuda que tenemos es el mismo Cristo:
 - Pues El es nuestro camino.
 - El nos enseña toda la verdad revelada.
 - Nos da la gracia para que podamos tener una vida sobrenatural.
- La segunda ayuda que tenemos es la Iglesia:
 - Establecida por Cristo para continuar su misión en el mundo.
 - El Papa y los Obispos forman la jerarquía de la Iglesia.
 - Jesús encargó a la iglesia: gobernar, enseñar y santificar.
 - La Iglesia ha resumido todo lo que tenemos que creer en el Credo.
 - Todas esas verdades han sido directamente reveladas por Dios, por lo que el error no es posible.
 - La revelación de Dios acabó con el último de los apóstoles.
 - Los dogmas de la Iglesia: son las verdades reveladas por Dios que han sido definidas por la Iglesia con el fin de que no pueda haber ningún error de interpretación de las mismas.
 - Las fuentes de la revelación de Dios son: la Biblia y la Sagrada Tradición.
 - La Biblia es la revelación divina escrita en las Sagradas Escrituras y aprobadas por la Iglesia.
 - La Sagrada Tradición: son ese conjunto de verdades que han pasado de generación en generación desde el comienzo de la Iglesia. Muchas de esas verdades no se encuentran en la Sagrada Escritura. Pues no todas las verdades que Dios se reveló se transcribieron a la Biblia; muchas fueron transmitidas oralmente de generación en generación.
 - El intérprete autorizado de la revelación es el Magisterio de la Iglesia.